

LA MISA TE AYUDA

- A evitar la tentación y el pecado.
- A encontrar paz entre los problemas de la vida.
- A crecer en el amor a Dios.
- A la hora de tu muerte, tu mayor consolación serán las Misas que durante tu vida oíste.
- Cada Misa que oíste te acompañaran al Tribunal Divino y abogara para que alcances el perdón.
- Con cada Misa que escuchaste en vida puede disminuir el castigo temporal que pagaras por tus pecados, según el fervor con que la escuchaste.
- En la misa rindes honor Jesucristo verdadero hombre.
- La Misa bien escuchada suple tus mayores negligencias y omisiones.
- Por la Misa bien escuchada se te perdonan todos los pecados veniales que estas resuelto a evitar y muchos otros de los que ni siquiera te acuerdas. Por la misa el demonio pierde también el dominio sobre ti.
- Con la misa puedes reducir el Purgatorio de tus seres queridos difuntos.
- Una Misa escuchada mientras vives te aprovechara mucho más que de las que ofrezcan por ti después de tu muerte.
- Con la Misa te libras de muchos peligros y desgracias.

- Acuérdate también de que con la Misa acortas tu purgatorio.
- Con la Misa aumentas tus grados de gloria en el Cielo. En ella recibes la bendición del Sacerdote, que Dios ratifica en el Cielo.
- Durante la Misa te arrodillas en medio de una multitud de Ángeles que asisten invisiblemente al Santo Sacrificio con mucha reverencia.
- Con la Misa consigues bendiciones en tus negocios y asuntos temporales.
- Cuando escuchamos Misa en honor de algún Santo particular, dando gracias a Dios por los favores pedidos a ese Santo ganamos su protección y amor especial.
- Todos los días que escuchas Misa estaría bien que, además de nuestras intenciones, honrar al santo del día.
- Con la Misa reconoces mejor tus errores y encuentras ideas para solucionar tus preocupaciones familiares y particulares.

El día Domingo recuerda el día de la resurrección de Cristo, el día de su triunfo sobre el pecado y sobre la muerte. ***Es el inicio de la nueva creación. Es la Pascua semanal,*** es una invitación al gozo. Es la alegría de las mujeres que muy de mañana acudieron al sepulcro, *“el primer día después del sábado”*, es el regocijo de los discípulos de Emaús, es la animación de los discípulos que en la tarde de ese mismo día recibieron la visita de Jesús en el cenáculo y recibieron el don de la paz y del Espíritu Santo.